

## LOS EFECTOS SOCIALES DEL OCIO Y LAS INDUSTRIAS CREATIVAS Y CULTURALES. UNA MIRADA DESDE DIVERSOS ÁMBITOS, COLECTIVOS Y CONTEXTOS

Cuenca, J. & Ahedo, R. (eds.) (2016). *Documentos de Estudios de Ocio*, 56. Bilbao: Universidad de Deusto. 409 pp. ISBN: 978-84-15759-86-7

Desde hace al menos dos décadas, buena parte de las investigaciones englobadas en los Estudios de Ocio a nivel internacional reconoce en el concepto de experiencia la base teórica privilegiada sobre la cual estudiar el fenómeno del ocio en sus más diversas manifestaciones. Así, en 1998 la prestigiosa revista *Journal of Leisure Research* dedicaba un número monográfico a la comprensión del ocio como experiencia multi-fase (Stewart, 1998), y ya cuatro años antes Lee, Dattilo y Howard (1994) hablaban del paso de un paradigma objetivo a otro subjetivo y constataban el abundante uso de la expresión “experiencia de ocio” en la bibliografía del momento. La principal ventaja del paradigma experiencial era su capacidad para enriquecer con aportes subjetivos una tradicional aproximación al fenómeno del ocio que parecía limitaba su estudio a las variables objetivas y mensurables del tiempo y la actividad. Si los enfoques objetivos eran solidarios de una metodología de raigambre positivista y querencia cuantitativa, la extensión del paradigma de la experiencia permitió que se ensayaran, primero, y se asentaran, después, las más variadas técnicas cualitativas, auténticas vías de prospección en los significados atribuidos por los sujetos a sus formas de ocio.

Esta aproximación ha permitido un notable crecimiento transdisciplinar del campo de los Estudios de Ocio en las últimas décadas. Cabe preguntarse, sin embargo, si no hay ciertos aspectos del fenómeno del ocio que el concepto de experiencia ha contribuido a invisibilizar. Por más cuidado que se ponga, resulta complicado no situar en el centro mismo de este constructo teórico la unicidad, la irrepitibilidad y el radical anclaje subjetivo de la experiencia de ocio. Para contrarrestar esta orientación, el paradigma experiencial se ha visto acompañado de una indagación extensa en el ámbito de los beneficios del ocio. Si bien es cierto que los beneficios sociales ocupan un lugar prominente en muchas tipologías que han tratado de ordenar este ámbito de estudio, no puede ocultarse la filiación psicológica de esta línea, centrada en los retornos personales de las prácticas de ocio. De tal forma que hay ciertos aspectos del fenómeno del ocio cuya presencia en la investigación se ha visto ensombrecida por el predominio del paradigma experiencial, por compadecerse

peor con la condición efímera y subjetiva de la experiencia.

Existe un interés creciente por los efectos de diversas prácticas de ocio cultural, deportivo o turístico sobre los tejidos sociales, los contextos geográficos y los circuitos económicos en que se inscriben. Este campo de intereses, en el que confluyen las más diversas disciplinas, no se hallaría quizá demasiado alejado de la indagación en torno a los beneficios del ocio, y, sin embargo, ha ido consolidándose en torno a distintas opciones terminológicas: se habla de los impactos de las industrias culturales y creativas, de los retornos comunitarios del deporte o de los efectos sociales del turismo o las artes. La elección de las palabras, nunca inocente, desvela aquí una intención de iluminar aquello que quedaba ensombrecido en el paradigma experiencial. Mientras que *beneficio* parece remitir a los efectos sobre el sujeto de la reiteración de una experiencia, el *retorno* o el *impacto* denotan una voluntad por poner el foco tras la duración de la experiencia y fuera del sujeto en que se ancla. Asistimos a una externalización y espacialización en la búsqueda de los efectos del ocio que no se conciben tanto como transformaciones del individuo, sino como infiltraciones de la experiencia en el tejido social circundante. De este modo, la cuestión de los efectos del ocio trae al primer plano algunos interrogantes acerca de las responsabilidades del turismo, la cultura, el deporte y la recreación en la deriva de nuestras formas de coexistencia.

A tal horizonte de investigación contribuyen los estudios reunidos en este volumen. Su distribución en tres partes quiere ser sensible a las diversas áreas disciplinares concernidas, los distintos ámbitos del ocio y los variados contextos sociales y geográficos en que se enmarcan los casos de estudio. La primera parte reúne las reflexiones en torno a los impactos de las industrias creativas y culturales, buscando un equilibrio entre los enfoques metodológicos y las aproximaciones de intención más crítica. En su conjunto, se ofrece un estado de la cuestión transdisciplinar, tanto más valioso cuanto el tema de los impactos sociales de la cultura se encuentra en pleno crecimiento a nivel internacional. La segunda parte se ocupa de las huellas de la educación del ocio en diversos colectivos. La intervención educativa no deja de ser una de las principales vías a través de las cuales la experiencia de ocio se asegura una efectividad perdurable en el tejido comunitario y ofrece respuestas específicas a las demandas y preocupaciones sociales. Por último, la tercera parte del volumen engloba diversas aportaciones que indagan en los efectos sociales del deporte, el turismo y las artes, desde una perspectiva

internacional y transdisciplinar. Para terminar, debe destacarse que los textos de Isabel Verdet y Lora Markova, que abren y cierran el volumen, respectivamente, fueron acreedores ex aequo del premio a la mejor comunicación presentada en el

Foro OcioGune 2015; reconocimiento que hace posible el patrocinio del Banco Santander.

Jaime Cuenca Amigo

## EL LEGADO DE LA CRISIS: RESPUESTAS DESDE EL ÁMBITO EDUCATIVO

Makua, A. & Rubio, I. (eds.) (2016). *Documentos de Estudios de Ocio*, 55. Bilbao: Universidad de Deusto. 327 pp.

*El legado de la crisis: respuestas desde el ámbito del ocio* es una publicación conformada por una serie de textos elaborados por diferentes expertos e investigadores cuyo propósito es poner en evidencia las diversas formas de hacer frente a la crisis que han tenido lugar en el ámbito del ocio, tanto desde la esfera individual como social. El leí motiv de esta obra es, por tanto, la crisis que se inicia en 2007 y cuyos efectos se expanden desde la esfera económica hasta la política, social y comunitaria dejan notar sus efectos perversos en diversos ámbitos de la vida cotidiana. El ocio es una de las muchas esferas trastocadas por la crisis.

Con el pretexto de contener el gasto social pudiera caerse en la tentación de aplicar recortes a las concepciones más progresistas de ocio humanista (Cuenca, 2003) y ocio valioso (Cuenca, 2014) que reconocen su protagonismo en el efectivo desarrollo de las personas y sus comunidades. Sin embargo, hoy en día resulta más relevante que nunca que el ocio siga entendiéndose como experiencia y como fuente de calidad de vida, como una necesidad básica más, al mismo nivel que la alimentación, la vivienda, la salud o la educación. Y debe garantizarse socialmente sobre una base de igualdad, respeto y no discriminación. Si no fuera así se socavaría uno de los pilares sobre los que hoy en día se construye la calidad de vida, entendida no únicamente en relación con el contexto físico o social, sino también y, de manera muy señalada, con el significado de las experiencias personales.

Esta obra ha querido subrayar que la austeridad y las dificultades que supuestamente acompañan a la crisis no son las únicas respuestas posibles al escenario actual. La crisis puede verse también como un espacio de oportunidades surgidas a partir de los nuevos emplazamientos en los que personas y entidades se resitúan tras las transformaciones acaecidas. Las propuestas presentadas en este libro son buena prueba de

ello. Constituyen, sin duda, el legado de la crisis desde el ámbito del ocio. Lejos de tratarse de respuestas uniformes, los textos de esta obra conforman una serie de propuestas abiertas, creativas y sostenibles; con enfoques multidisciplinares variados: unas, más filosóficas o políticas; otras, más centradas en la gestión; unas, basadas en la persona; otras, orientadas a toda la ciudadanía o a determinados grupos; unas, referidas al ocio como fenómeno global; otras, pensadas para ámbitos concretos como la cultura, el turismo, el deporte... Esta publicación se divide en dos partes. La primera, titulada *Respuestas desde la esfera individual y social* recoge temáticas tan relevantes como El ocio e identidades en crisis, retos teóricos de los estudios de ocio en un contexto de liquidez identitaria; El ocio solidario como motor de aprendizaje ético-cívico de la juventud y desarrollo social en los contextos urbanos; El huerto urbano como ejemplo de transición hacia un modelo *ocialista*, símbolo y práctica de ocio creativo y sostenible en el centro de la ciudad; El movimiento *Slow* en Brasilia, valores para la vida ciudadana; El *coaching* recreativo como vía para el desarrollo humano, una experiencia de ocio transformado[r]; La evolución de los hábitos deportivos ¿resignificaciones de la práctica deportiva de las personas con discapacidad en tiempo de crisis?; El ocio y deportes alternativos, una práctica social de adscripción identitaria en los jóvenes urbanos de la Ciudad de Armenia (Colombia); La familia y actividad física de ocio, aportaciones científicas y perspectivas para la acción; Los parques biosaludables y socialización, estudio de casos en la ciudad de Granada; y Las prácticas de ocio en el tiempo libre de adultos músicos en la ciudad de Ibagué (Colombia). La segunda parte denominada *Respuestas del sector del ocio* incluye interesantes cuestiones como El público en un teatro como ocio transformado(r), borrosidades entre platea y escena; Los museos, una industria que promete optimismo; El ocio digital, una respuesta a la crisis educativa; Las personas mayores en la configuración de la oferta de ocio de la ciudad de Burgos, acciones emprendedoras; La revitalización del comercio urbano tradicional a través de los eventos; El turismo de compras como factor tractor del turismo de una ciudad, el caso de Bilbao; Las